

Cristina Carbó:

El CUEC es una puerta abierta para los realizadores de América Latina

*** Nulas posibilidades de hacer buen cine en Argentina**

"Las posibilidades de hacer buen cine en Argentina son totalmente nulas, puesto que existe un fuerte control imperialista", externa Cristina Carbó, licenciada en cinematografía, carrera cursada en Córdoba, Argentina.

La cineasta Cristina, explica que para hablar del cine que se hace en Argentina hay que afirmar primero que la palabra en este país tiene un claro significado: "revolución significa revolución", refiriéndose con lo anterior a que para cada argentino no hay vuelta de hoja en cuanto a significación y empleo de la palabra, por lo que resulta terrible que exista la represión en los medios de comunicación, así como en la vida cotidiana en general.

Los medios muestran una ideología de imperio,

agrega, puesto que están en manos del Estado, sin embargo, sí se dio en Argentina un momento en que la apertura política que se asumió en 1973 con el peronismo, abrió una gran incisión en el cine.

A partir de esto, refiere, el departamento de cine de la Escuela de Artes de la Universidad de Córdoba, planteó una nueva forma de aprendizaje que llamaron "Taller Total". En éste, se estructuraban los programas de estudio, por su contenido, forma de complementación, todo ello discutido en conjunto.

El objeto de lo anterior, indica Cristina, era hacer cine testimonial, documental. Se trabajaba en equipo, rompiendo con todo lo tradicional. "Intentábamos mostrar la problemática social, dar a co-

nocer qué era lo que pasaba en barrios y colonias y en otros sectores, y en esta forma apuntábamos la contradicción ideológica que se manejaba".

"Este proyecto —añade— se implementó por que fue el que tuvo lindos resultados. En el 73 se asume en Argentina el Peronismo, entrando este taller en el marco de la legalidad para hacer este tipo de cine, aunque esto dura poco, puesto que Perón muere, viniéndose con fuerza sobre el país la ultraderecha, para desmantelar la filosofía y la práctica. Los profesores universitarios son echados, comenzando así el éxodo de los viejos profesores. De aquellas épocas no quedó nadie".

Cristina, quien desde que comenzara la entrevista no ha dejado de fu-

mar, apaga su cigarro y con él tal parece que también la rabia que le traen estos recuerdos. "Estas fueron las intenciones de hacer un cine diferente al comercial, y la posibilidad de formar cineastas con una base ideológica bien fundamentada".

"La producción cinematográfica en Argentina es casi nula y las posibilidades de hacer cine documental deben ser subterráneas. Me consta —dice Cristina— que se hace otra cosa en cuanto a comunicación, pero respecto a cine, éste está censurado".

"En México, el CUEC permite a todos los interesados hacer un cine de cualquier naturaleza, y además le proporciona la herramienta. En esta escuela hay inmensas posibilidades de hacer buenas cosas, pues existe mayor libertad", dice finalmente. (P. S. C.)